

Fernando de losa



BOLETIN DEL BATALLON 171

Año I ||

Madrid, 18 de julio de 1937

|| Núm. 20

18 DE JULIO

Hoy hace un año que estalló el movimiento subversivo de carácter fascista.

Fueron miles los hombres que abandonaron la familia, el campo, el comercio, para ahogar en su propia sangre, la explotación, el yugo. Mas no fué así. Contingentes de hombres, sin instrucción militar, sin medios de defensa, se enfrentaban con un Ejército que haría sucumbir a aquéllos guerrilleros llenos de valor, si no organizaban sus elementos de combate. Tan primordial se consideraba el Mando Único y la disciplina—base de todo Ejército—que en poco tiempo quedó instituída una organización defensiva decidida a no abandonar un palmo de terreno. En esta defensa, el Ejército Popular del pueblo se iba solidificando, convirtiéndose en poderoso, en ingente barricada para no dejar paso jamás al fascismo invasor.

Hoy hace un año.

De la lucha desigual que hemos venido sosteniendo desde el principio de ella, hasta nuestra acción arrolladora de ataque, ha transcurrido un año, durante el cual sólo la razón teníamos con nosotros. Pero si ante la razón enfrentan una fuerza conjunta de seis naciones,—incluyendo a Francia e Inglaterra,—la impotencia de un pueblo débil es incapaz de hacer valer sus derechos.

Ya la Europa democrática ha despertado de su letargo abúlico en que estaba sumida; ya no es la fuerza bárbara de la invasión la única norma de razonamiento; ya no es la ley del más fuerte el único reconocimiento de las potencias amigas... Es la razón que ensangrentada ha llegado a los cerebros por caminos sembrados de cadáveres sin salirse de los tratados del Derecho internacional.

Estamos en el camino de la victoria, que nadie nos arrebatará porque cuando pudieron no les dejamos. Y ahora que estamos en condiciones de vencer, venceremos. Venceremos porque tenemos la razón y la fuerza... y porque tenemos a Rusia.



ADOS COSECHAS

Tierras pardas de Castilla,
rastroyeras de la Mancha
en donde el oro del trigo
con el del sol se compara.
Al tiempo que tiempo era
de que la espiga gallarda
en los filos de las hoces
su breve vida dejara
para ser pan en las mesas,
plugo a la barbarie insana
de una legión de traidores,
que son ludibrio de España,
para aplacar vuestra sed,
regaros con sangre humana.

Vosotras, que tantas veces
padecéis la sed del agua,
aceptasteis a la sangre
el tributo que os daba
y nuevos surcos abristeis
para mejor disfrutarla,
recibiéndola con gozo
en vuestras propias entrañas,
que habrían de ser más óptimas
de tal suerte fecunda.

ooo

Llegará el próximo estío,
en que Febo con sus brasas
el verdor de vuestros tallos
trocará en hebras doradas,
y el labriego que os labró
verá colmadas sus ansias.
Más, ¡ay!, que mucho recelo,
tierras de Castilla pardas,
por donde «El Cid» cabalgó,
rastroyeras de la Mancha,
amigas de «Don Quijote»,
que la cosecha lograda
no ha de ser enteramente
gustosa, abundante y sana,
sino que la clase buena
unida irá a la mala.

Será buena, por ventura,
aquella que fué engendrada
toda con la sangre roja
del Pueblo, que derramarla
supo sin cicatería
por libentar a su patria
y será inferior aquella
que hubo de ser fecundada
con la «azul» de los traidores
y los malos hijos de España.

Luigi Sanfey

EL EJERCITO DE LA U. R. S. S.

Des soldados de Merv
(Turmenia) aprendiendo
el manejo de la ametralladora y estudiando su
mecanismo.—Foto A. U. S.

Nos quejamos de...

que a nuestros soldados no llegan los envíos que les hacen sus familiares en las debidas condiciones. Es indigno, y deben tomarse por quienes corresponda las medidas conducentes a evitar estas anomalías, que aquellas pequeñas cosillas que se remiten a los combatientes (embatidos, huevos, tortas, etc.) y que se realizan con el sacrificio de humildes familias pueblerinas en la mayoría de los casos, lleguen a los combatientes intactas, en primer término, y con la mayor rapidez posible en segundo lugar. ¿Quién tiene la culpa de que estos envíos tarden en llegar a los Batallones sin causa que lo justifique, y lleguen abiertos los paquetes con mermas descaradas e inconcebibles?

El combatiente, soldado hoy del Ejército popular que defiende la República, es acreedor a tratos mejores; ellos no piden, privilegios de ningún género sino que sean respetados sus derechos y cuanto a ellos va dirigido.

No es mucho pedir quien generosamente vierte su sangre con el solo afán de obtener la victoria del pueblo español.

Galo Chu.

-Acúsome padre, de haber bombardeado hospitales, escuelas...
-Te absuelvo por jabato, hijo mío. Pero que no se entere ni Dios.



¡Camaradas de la retaguardia!

Si no fuera porque muchos combatientes tienen a sus familiares en Madrid y porque necesitamos, aunque solo sea por unas horas, alejar la vista y el espíritu de los horrores de la guerra, de la monotonía de las trincheras, estoy seguro que todos, sin excepción, renunciaríamos al descanso que nos conceden, por no ver las cosas que suceden en la retaguardia y mucho más en aquellas donde no se conoce la guerra.

En jasco, vergüenza y rabia se ha convertido el tríptico de Libertad, Igualdad y Fraternidad. ¿Podemos ver con alegría que unos cuantos —¡muchos!— vivan y se enriquezcan a costa del pueblo, de los que han y estamos derramando la sangre por un ideal que haga la vida más justa, más humana?

El «nuevo rico», el pequeño y grande burgués—disfrazados—, el parasito, culo y ampón que estamos aniquilando en las trincheras, anda con toda libertad por la retaguardia.

Y... ¡hacer la guerra para esto! ¡No y mil veces no! Nosotros no luchamos ahora ni nunca para esto; nosotros combatimos porque nos han llevado a la lucha la traición de unos militares que no supieron ser fieles al juramento que un día prestaron; por la independencia de nuestro suelo que ha sido puesto en la más criminal y bochornosa de las ventas, por los Francos, Molas y demás generales traidores, y, últimamente, por la Revolución—así,

REVOLUCION—en todo el amplio sentido de la palabra.

Según la profusión de carteles que figuran en todas las puertas y escaparates del comercio, talleres y fábricas, toda la industria y el comercio está intervenida por las organizaciones sindicales U. G. T.-C. N. T., y la tierra, según creemos ha sido entregada al campesino o a estas dos sindicales, para que también sea trabajada en colectividad. Si esto es cierto ¿que hacen los camaradas de la retaguardia que se llaman revolucionarios, y que además están al frente, controlando estas ramas de la economía nacional, que consienten los almacenes de víveres clandestinos, adulteración de artículos, precios exorbitantes...

Y, con todo esto, nos preguntamos: ¿Qué pueden comer las familias que no cuentan con más ingresos que la gratificación de diez pesetas que recibe el padre o el hijo por estar en el frente? Es posible vivir cuando lo poco que hay se vende a precios que jamás el capital, los magnates de la industria y el comercio se atrevieron a fijar.

Malas interpretaciones pueden creer que queremos un aumento de nuestra gratificación. No. Nosotros no estamos aquí a sueldo; no somos profesionales de la guerra. Lo que queremos es que terminen de una vez y para siempre, tamañas osadías en Madrid y demás capitales de la retaguardia; que nuestras familias puedan vivir, que nadie sea explotado por aquellos que dicen luchan contra el opresor.

¡Camaradas de la retaguardia! Entre el fragor de la lucha y el tronar del cañón, oid nuestro grito: ¡No consentir que esta lucha se prolongue un minuto más! Es mucha la sangre vertida para retroceder un solo paso. Dejad vuestras diferencias ideológicas y formad con nosotros una sólida y potente muralla donde se estrellen los Cuatro Jinetes del Apocalipsis, en su loca y desenfrenada carrera.

Angel FUENTEFRIA.

**VISADO POR
LA CENSURA**

Dib. de Gallofo.

GRECAS

El Comité de «no intervención», sobre la humanización de la guerra en España, pide que, «terminen los bombardeos aéreos, particularmente aquellos que se refieren a pueblos abiertos».

Los fascistas, en sus nobles sentimientos de humanidad, cumplirán el acuerdo fielmente, como corresponde a hombres que *aman a su patria*. No bombardearán más pueblos abiertos. Solamente lo harán sobre Madrid, Valencia, Almería... que no son pueblos, sino capitales.



El régimen que defendemos es de Igualdad o de «igual da».

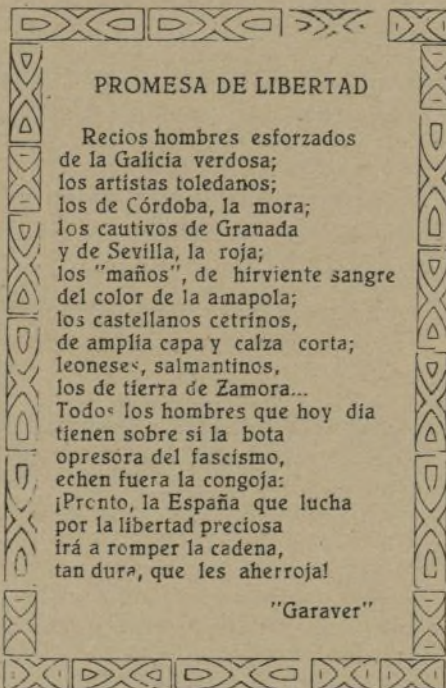


!Esto si que es una «greca»:

(De los periódicos)

BARCELONA, 24 (12 n) — La edición de «La Stampa», de Turin, correspondiente al 18 de junio, reproduce uno de los bandos que dice será fijado en Madrid y que está redactado en estos términos:

«BANDO. Se pagarán mil quinientos reales a quien entregue a Diego Corrientes muerto, y doble



cantidad al que lo presente con vida.

El enigma del periódico italiano

es el siguiente: «En Madrid. Uno de tantos bandos en los que se promete un premio a quien entregue vivo o muerto a alguno de los enemigos de los «rojos». — Febus.



El oficial que coge un fusil para combatir es como el atleta que coge un catarro.



Al revés:
¿de cuántas Brigadas se compone un Batallón?



Al revés:
¿de cuántas Brigadas se compone un Batallón?

A. SANTISS-DOZZA.

CUADRO DE REDACTORES

Alejandro Abascal
Luis Ballester
Juan Cabezali
Eduardo Carranza
Castejón
Cervero
Amalia Cristóbal
Gloria de Diego
Equis
Equis Dos
V. Ergara
Angel Fuentefría
Galo Cha
«Garaver»
Heliodoro González
José María Granada
Enrique de las Heras
Raimundo José Iglesias
Pascual López Brea
José María Loubet
Ventura Ludeña
José Manzano
Antonio Molina
Bautista Moreno
De la Piedra
Demetrio Rico
Joaquín Rodríguez
Rubio
Vicente San Andrés
Diego San José
A. Santiss-Dozza

Cuadro artístico FERNANDO DE ROSA



He aquí los camaradas de nuestro Batallón que representaron, en el Teatro Alkazar, la obra de Teodoro González Galocha, «Bajo el látigo».

Todos ellos superaron el triunfo de la primera actuación

Director fundador:
Comandante VICTORIANO
Redactores fundadores:
Teodoro G. GALOCHA y
Antonio DÍAZ SANTOS

Fernando de losa

Los oficiales deben llevar
las insignias en la gorra; no,
en la cabeza.

ABASCAL.

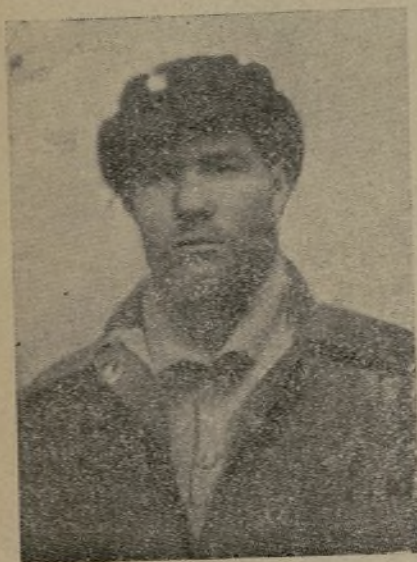
NOMBRES PARA NUESTRA HISTORIA

**Loor a los héroes caídos por la república; por ideales humanitarios,
para engrandecer la España democrática, sin verdugos ni explotadores**



Juan Faraldo

**La aflicción en nosotros
no existe; contra el decaí-
miento, ansias de vengon-
za.**



Manuel Cascales

Hoy sacamos los rostros de
cuatro luchadores, cuyas vi-
das dejaron de latir para le-
garnos sus conductas glorio-
sas que nos dan un estímulo
para combatir más y mejor

Cuadro de honor

EN las dos últimas operaciones
en que ha tomado parte nuestro
Batallón, han caído cuatro HE-
ROES, pechos de juventud y va-
lor. Faraldo, Martínez Riera, Cas-
cales Miralles y el sanitario Alon-
so.

Las cualidades de luchador de
estos camaradas, su amor a la
Causa y su constante espíritu de
sacrificio, les hicieron, en todo
momento, merecedores de los
mayores respetos; para con sus
superiores, siempre se mostraron
disciplinados, diligentes.

El Comandante Victoriano re-
cibe órdenes de instalar su pue-
sto de Mando en terreno neutral.
Los mensajes de muerte cruzan
el espacio con un silbar de gua-
ña. Una bala enemiga siega la
vida de Martínez. Las manos del
Comandante se crispan. Y Martí-
nez, por última vez, encaja el pu-
ño, haciendo el saludo antifas-
cista.

**Nuestra ofrenda a la causa
del pueblo no tiene una pau-
sa ni en el continuo trabajo
de nuestros hombres ni en la
sangre derramada...**

**¡Salud y memoria a nuestros
héroes!**



Antonio Martínez

**La juventud da su san-
gre por una España li-
bre, por una España nue-
va.**



Agustín Alonso

**Por cada gota de vuestra generosa sangre, caerá un supo-
morboso del fascismo invasor que ensangra nuestro suelo**